

# EL DIARIO PALENTINO

Defensor de los intereses de la capital y la provincia.

EL MAS ANTIGUO Y DE MAYOR CIRCULACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

XXX Año

Capital un mes. 1 peseta  
Fuera: trimestre. 4  
Número suelto 5 céntimos

Martes 25 de Junio de 1912

(No se devuelven los originales)

PUNTO DE SUSCRIPCION

En la Redacción y Administración  
Imp. y Lit. de Alonso Hijos  
Mayor principal, núm. 71

Núm. 8.784

## LA SEÑORA DOÑA LUISA CAMINO SOLARES

FALLECIÓ EN GUAZA DE CAMPOS

el día 23 de Junio de 1912

después de recibir los Santos Sacramentos

D. E. P.

Su desconsolado esposo Don Eliso Pereder; hijos Docegracias, Natividad y Félix Rafas; madre Matilde Solares; hermanos Antonio, Teresa, Julia y Polonia; hermanas políticas Faustino Tejedor, Donato Rodríguez, Abdón Sevilla, Ignacia Bravo, Andrés, Francisco Andrea Pereder, Jesús Blasco, tios primos y demás parientes,

Ruegan á sus amigos encomienden en sus oraciones el alma de la finada, por lo que vivirán agradecidos.

No se reparten esquelas.

tro de su pecho un corazón marchito, incapaz de albergar jamás ni el menor sentimiento, ni cariño alguno.

Y su tristeza fué aumentando de día en día. A la smargura de los recuerdos, se unía el presentimiento de un porvenir sin alegrías, de una muerte ignota y solitaria.

De allí en adelante, sería inútil luchar contra el dolor; lo sabía, el menor disgusto le aniquilaría, le echaría de golpe, como á todos sus compañeros, en la tumba.

El coronel Bertrand tenía la costumbre de ir á sentarse todas las tardes en un escondido rincón del parque. Amaba aquel sitio por su soledad. Grandes árboles lo llenaban de sombra con sus espesas ramas. A través de la enramada, se veía la superficie inmóvil del gran canal, semejante á un espejo inmenso. Por el otoño, caían majestuosamente las hojas secas. Detrás del banco donde él se sentaba, un fauno de piedra amarillenta, carcomida por el tiempo y el musgo, sonreía con amarga ironía, con una sonrisa de otras edades. Pero, sobre todo esto, tenía otro encanto; nadie, absolutamente nadie, pasaba por allí.

No obstante, un día vió que no estaba solitario el lugar.

Una criada, muda, insignificante, se había sentado en el banco. A sus pies, un niño jugaba con la arena.

El coronel, furioso, murmuró: —¡Está visto, no puede uno estar aquí tranquilo!

Iba á alejarse, cuando el niño se dirigió corriendo hacia él y le preguntó con inocente ingenuidad:

—¿Quieres jugar conmigo?  
—¿Cansados con el niño? ¡Como si él estuviese para juegos! Pero era la criatura tan monísima, con aquellos cabellos rubios como el oro, con aquella sonrisa florida, con aquellos ojos vivos y su candorosa expresión... El coronel cedió.

—Ante todo, dime cómo te llamas, pequeño.

—Marcelo.

—Está bien, Marcelo; vamos á jugar. Así empezó la amistad entre el niño y el anciano.

Desde entonces, no dejaron de verse ni un solo día en el escondido rincón del parque, bajo la mirada indulgente del uno de irónica sonrisa. Y cada vez iba uniéndose creciente intimidad.

Por vez primera, después de mucho tiempo, el corazón del anciano latía al unísono del de otro ser.

Pasaron algunas semanas. La fuerza de la costumbre obligaba al coronel á ir todas las tardes en busca de su amigo el mismo rincón del parque. Y en tanto le iba ligando al niño un sentimiento más fuerte, él, el solitario sin afición ni amor, creía ver en Marcelo la carne de su carne, un nietecito, ó por lo menos lo que hubiese podido ser uno de sus nietos si se hubiese casado cuando debió hacerlo. Aquella ilusión le dominaba por completo, y no tardó en sentir realmente por el niño la pasión exclusiva, la sed de cariño y abnegación que quema á todos los abuelos.

Se dio cuenta de ello y quiso luchar consigo mismo. Todo fué inútil. Había reconcentrado demasiado la ternura en su alma y ahora se desbordaba.

Así, ¡qué ansiedad mostraba para acudir á la infantil cita! ¡Qué angustia sentía cuando, llegado el momento de la separación, le decía!

—¿Verdad, Marcelo, que volverás mañana?

Toda su sangre se hubiese cristalizado en sus venas si el niño le hubiese contestado:

—No; no podré venir.

Llegó Octubre.

Al pie del fauno se extendía una alfombra de oro. Llegaba más pronto la noche. El viento, más fuerte, arremolinaba las hojas en las avenidas, cada vez más solitarias. A través de los árboles, el agua inmóvil del gran canal, bajo los pálidos rayos del sol, parecía una sábana de nieve prematura.

Pero el coronel Bertrand seguía encontrando cada día en el mismo sitio á su emiguito.

Un día le esperó inútilmente en el banco, á pesar de que le había prometido ir como de costumbre.

Nadie apareció aquella tarde, y el viejo empezó á inquietarse. No era posible que el niño olvidase la cita; él, tan puntual siempre. Quizás sus padres no le hubiesen dejado salir por cualquier causa; tal vez estuviese enfermo...

Con el oído atento, con la mirada fija en el sitio por donde acostumbraba el niño á llegar y con los nervios excitadísimo, esperó, esperó largo rato.

El sol declinaba lentamente, luciendo su púrpura á trozos al través de la enramada sin hojas como un manto real hecho jirones. Nadie llegó. El astro del día desapareció en el horizonte y un rápido crepúsculo envolvió de misterio el jardín.

Levantóse entonces el coronel. Estaba pálido, tenía frío, temblabanle las manos.

Pero quería saber, costase lo que costase, la causa que había motivado la ausencia. ¿Cómo lograrlo? Por desesperación, no había preguntado nunca á Marcelo por su familia ni las señas de su casa.

No; no era posible saber nada. Desesperado y andando con dificultad, tomó el camino de su casa. Sólo podía confiar en la casualidad.

Un guarda le saludó militarmente. Aquel guarda debía de conocerle. Se detuvo.

—Diga usted, buen amigo, ¿podría usted decirme?...

—A su disposición, mi coronel.

—¿No me ha visto usted con frecuencia acompañado de un niño, allá, junto al fauno de piedra?

—Sí, mi coronel.

—¿Ha visto usted á ese niño hoy en el parque?

—No señor; hoy no le he visto.

—¿Ah!

—Pero ayer tarde la criada que le acompañaba me dijo...

—¿Qué le dijo á usted?

—Pues me dijo que el padre del pequeño es teniente de artillería.

—Sí, sí... Ya lo sé.

—Que acaba de ascender á capitán y que iba á cambiar de guarnición.

—¿Ah!

—Que se marchaban hoy de Versalles.

—¡Bueno, bueno!... Gracias, amigo. Mientras el guarda se alejaba, el viejo volvió á emprender su camino. La contestación del buen hombre al principio le pareció la cosa más natural del mundo. Indudablemente, aquella era la causa de la ausencia, el padre había ascendido, y al cambiar de guarnición, se alejaba de allí y Marcelo con él.

Después, al repetirse así mismo aquellas tres palabras, «Marcelo con él» sintió un brusco desfallecimiento de ánimo. Ya no volvería á ver al niño jamás, jamás. Para él, para su ardiente cariño de abuelo, el niño había muerto.

Y como un animal herido de muerte, el desdichado volvió lentamente sobre sus pasos. Poco le importaba la oscuridad de la noche cubriendo la tierra como con un fúnebre velo. Quería ver el rincón donde por la primera y última vez había amado su viejo corazón.

Todo en él había muerto. Todo parecía muerto en torno suyo...

A la mañana siguiente, al hacer la acostumbrada inspección por el parque, un guarda encontró el cuerpo sin vida de un anciano tendido entre las hojas secas del otoño. Por encima del cadáver, un fauno de piedra sonreía con sonrisa irónica.

H. Lamotte

## CARTA DE MADRID

Junio 24

Sr. Director:

Un cronista político que se empeñase hoy en escribir sobre un asunto político de actualidad, se vería realmente comprometido.

La paz reina en Varsovia. Esa pródiga verborrea de nuestros gobernantes, que suelen dar material para una porción de artículos pintorescos, se ha trocado hoy en una mudéz inquietante y desoladora.

Ciertamente que en el lago de nuestra política hay bastante cieno, pero en la superficie aparece completamente límpido y transparente.

La inquietud de los días pasados ha desaparecido por completo y hasta parece que Montero en vez de dimitir se contentará con marcharse á Galicia antes de que empiecen á discutirse las mancomunidades.

La prensa francesa desmiente los optimismos de García Prieto y afirma que aun faltan varios huesos que roer.

En virtud, pues, de esta carencia de noticias políticas, me ocuparé hoy de la campaña que está haciendo en el Teatro de la Comedia la compañía de Sainetti.

Días pasados repartíase profusamente un programa de mano anunciando funciones para hombres.

Se nos ofrecían las obras más escogidas del teatro picaresco italiano, y sabido es que los italianos en este género son verdaderamente maestros.

Aquella noche la brillante sala del elegante coliseo estaba totalmente llena. Pero lo más extraordinario del caso es que en su mayoría eran señoras.

Sapimos que lo del anuncio era solo un reclamo y esperamos pacientemente la representación.

Atose la cortina, se hizo el silencio. Un ligero murmullo acogió las primeras escenas de la obra. Las elegantísimas damas que ornaban palcos y plateas, adelantaron curiosas los bustos arrogantes. Agitáronse un punto los senos impecables y alguna que otra sonrisa plega los labios encantadores.

La obra seguía desenvolviéndose. No todos los espectadores comprendían el verdadero alcance de muchas frases, pero el vecino de al lado se encargaba de explicarle lo que había escapado á su curiosidad.

Si yo explicara algunas de las obras, estas cuartillas serían denunciadas justamente.

Del público no partía una sola protesta; se comentaba en los entreactos no los atrevimientos de las obras, sino tal ó cual frase de subidito relieve. No se retiró una sola dama de su localidad respectiva.

Terminó la función y el público desfiló satisfecho y complacido. Se había pasado una noche amable.

Los periódicos que dicen ser voceros

—¡Que así!

El anciano imprimió dos besos en las mejillas del niño; dos besos apretados, quizás demasiado violentos para la delicada cerita de la criatura. Esperanzado con la promesa, se levantó el viejo del banco en que estaba sentado, y, mientras el niño desaparecía por un bosquecillo, él se alejó á lentos pasos por el jardín en aquel crepúsculo de Septiembre.

Cada día se separaban de aquel modo los dos amigos.

El uno apenas contaba cuatro años y era hijo de un teniente de la guarnición de Versalles. Era rubio, fuerte, con ojos llenos de vida y de expresión. Todas las tardes iba á jugar al parque, acompañado por una criada.

El otro, era un anciano que vivía en la ciudad. Antiguo oficial de la Guardia Imperial, pidió el retiro de coronel pocos años antes de la guerra de 1870, y soltero como era, vivía sin parientes, ni amigos, ni aficiones, como un superviviente de otras edades retirado en Versalles.

Allí sentía menos que en cualquiera otra parte el carácter febril de las actuales generaciones, y en aquellas calles desiertas, en los hoteles silenciosos, en las largas avenidas de rectas y solemnes alineaciones, entre las verdes arboledas del parque, creía percibir el espíritu del pasado sobreviviendo en el alma de las cosas.

Así pasó muchos años, engañando su aburrimiento con la lectura, con largos paseos y, sobre todo, hablando con algunos compañeros de armas, también retirados á quienes encontró en Versalles.

Mas llegaron días en que ya la vista no le permitió leer, en que sus piernas se anquilosaron y en que sus tertulios y compañeros fueron desapareciendo del mundo uno tras otro.

Entonces las lágrimas asomaron por vez primera en los ojos del coronel Bertrand.

Y entonces recordó el pasado. Consideró su juventud perdida, su alma incapaz para sentir futuras aficciones. Y allí, en un rincón de la memoria, encontró la silueta de una mujer á quien amó un tiempo cuando era teniente. Próximo á hacerla su esposa, le acordó el temor al porvenir, á lo desconocido... ¡Ah! ¿Por qué se negó á aceptar aquella mano que generosamente se le ofrecía?

Hubiese tenido como todo el mundo una compañera, una amiga inseparable, un hogar cálido, hijos que fuesen el orgullo de su madurez, nietos que consolasen su ancianidad.

El coronel sintió entonces latir den-



### DOCTOR ARTURO BUSTAMANTE

Ex-Médico de la Beneficencia provincial de León, y de la municipal de Madrid, por oposición, ex alumno de las Clínicas de París.

Especialista en enfermedades del aparato digestivo, pulmones y corazón. LABORATORIO DE INVESTIGACIÓN CLÍNICA CONSULTA DE DOS A CUATRO

Don Sancho 11, 1.

### Sello instantáneo

## YER

Cura en 5 minutos el Dolor de Cabeza, en todas partes del Mundo, Jaquecas, Neuralgias, Cólicos, Dolor de Muelas y Dientes, Dolores Reumáticos, etc.

Sólo cuesta un real

Pídase en todas las Farmacias DE VENTA: Farmacia y Droguería de Fuentes y Droguería de la Viuda de Escudero y Cp.

Depositarios, en España, Pérez Martín y Cp. Madrid.

### Doctor Tomé Ortiz

Médico militar por oposición Especialista en Partos, enfermedades de la Matriz y Vías urinarias.

CONSULTA: DE 12 A 2 Y DE 4 A 6 Calle de Barrionuevo, núm. 3

### CUENTO DE LOS MARTES

#### Al pie del fauno

—¿Verdad, Marcelo, que volverás mañana?  
—Sí, señor.  
—¿Me lo prometes?  
—Sí, señor.  
—¿Me lo juras?

de la opinión, decían al día siguiente que el público esperaba algo más atrevido.

La empresa y la compañía debieron quedarse un tanto suspensas; cualquier salida esperarían menos esa.

Seguramente ellos habían formado una idea más elevada del nivel moral de aquel público, esperarían tal vez protestas, retiradas de una parte del abono, y acaso alguna discreta indicación, encaminada a reformar alguna parte del programa, todo, menos que supiese a poco.

Prepararon el cartel de la segunda función, y como es natural cargaron la mano en la elección de obras; repitióse el anuncio consabido, y aquella noche volvió a llenarse el teatro.

La primera función había sido picaresca, atrevida; la segunda fué francamente escandalosa. Tampoco hubo protestas. El público salió del teatro algo deprimido; esperaba más.

Ello no honra mucho a ese público, pero como es así hay que confesarlo. En italiano ha escuchado crudezas de imponderable magnitud; las escenas más íntimas se han desarrollado en el escenario de aquel teatro y solo una persona se ha creído en el deber de protestar.

El jefe superior de policía ha denunciado al empresario, amenzándole con cerrarle el teatro.

Es la única cosa discreta que ha producido esta desdichada campaña.

Mencheta

Senado

Sesión del día 24 de Junio de 1912

El señor Montero Ríos abre la sesión a las cuatro menos diez.

Los escaños y tribunas desiertos. Nadie en el barco azul.

Sin ruegos ni preguntas se entra en el

ORDEN DEL DÍA

Se leen las proposiciones de ley de los señores López Mora, Palomino y González Blanco, declarando monumento nacional la capilla del gran hospital de los Reyes Católicos y la iglesia de Santo Domingo de Santiago de Galicia, concediendo un plazo de tres meses para la concesión del ferrocarril de Villarreal a Bilbao, disponiendo que los nombramientos provisionales de 10 de julio de 1885 surtan sus efectos para la obtención de derechos pasivos, respectivamente.

Después se aprobaron sin discusión los dictámenes para erigir estatuas a Jorge Juan y Alfonso VIII.

Se vota definitivamente la enajenación de parcelas del Llano de las Damas (Cente).

Y se levanta la sesión a las cuatro.

Congreso

Sesión del día 24 de Junio de 1912

Se abre la sesión a las tres y cuarto, y es aprobada el acta.

El señor Azcárate solicita unos expedientes.

El señor Iglesias (D. P.) se queja de la clausura de un centro obrero en Almansa.

Protesta contra atropellos que dice ha cometido la Policía con unos obreros de Zamora declarados en huelga.

El ministro de la Gobernación ofrece informarse.

El señor Alcalá Zomora se ocupa de la caducidad de concesiones mineras, y opina, como el señor La Cierva, que deba modificarse el art. 4.º de la ley de minas.

El ministro de Fomento contesta que es este un asunto que compete al ministro de Hacienda.

El señor La Cierva: ¡Y no asiste el ministro de Hacienda a esta disensión!

El ministro de Fomento justifica la ausencia de su compañero, y expresa su deseo de hallar una solución justa que impida en lo sucesivo todo conflicto.

Rectifica el señor Alcalá Zomora.

El señor La Cierva sostiene que la Administración pública hizo su reglamento en pugna con la ley, con lo cual se privó de sus propiedades mineras a legítimos poseedores.

El ministro de Fomento manifiesta que asentiría a lo manifestado por el señor La Cierva si estuvieran agotados todos los recursos para reclamar contra la violación de derecho que haya habido; pero no están agotados.

El presidente señor Anra Boronat concede la palabra al señor Zavala.

El señor García Vaso dice que él tiene derecho a hablar antes.

Casi al mismo tiempo se levanta a hablar el señor Burell, el cual hace constar que pidió la palabra estando hablando el señor La Cierva.

Como el señor Zavala insiste en hablar y el presidente le apoya en su derecho, el señor García Vaso insiste en hablar antes y dice que está dispuesto a hablar haciendo dúo con el señor Zavala.

Salta también el señor Soriano quien dice que él también tiene derecho a hablar antes que el señor Zavala.

A todo esto hay su ratito de gritos y campanillazos.

Por fin el Sr. Zavala dice que iba a exponer el pensamiento del autor de la ley; pero que accediendo al ruego del presidente no se opone a que hable el Sr. García Vaso.

El Sr. García Vaso manifiesta que el punto concreto de la cuestión es si el ministro de Hacienda estima más fundamentales los derechos adquiridos por interpretación viciosa de la ley o aquellos creados al amparo de legislación minera.

Dice que este asunto minero en la provincia de Murcia es un escándalo.

Dice que en la provincia de Murcia ejercen la soberanía los Sres. La Cierva y conde de Romanones.

El Sr. Soriano: ¡Buena pareja! (Risas).

El Sr. Payá pronuncia palabras que no se perciben.

El Sr. Soriano: ¿Quién es su señoría?

El Sr. Payá: Yo, un diputado como su señoría, que sostiene lo que dice aquí y fuera. Y su señoría, ¿quién es? (Muy bien, en la mayoría. Campanillazos.)

El Sr. García Vaso dice que el rumor público ve en el personaje hipotético al conde de Romanones.

Protesta de que cuando viene a formular acusaciones, un diputado amigo del conde de Romanones le injurie, como si con ello quisiera amedrentarle.

El conde de Romanones: La presidencia no ha oído tales injurias, que no hubiera consentido de ningún modo.

El Sr. García Vaso dice que el señor Payá le ha llamado canalía.

El Sr. Payá hace signos negativos. En la Cámara, en efecto, no se ha oído tal palabra.

El Sr. García Vaso termina diciendo que espera que el conde de Romanones condyve a la reparación de las injusticias cometidas en la cuestión de las minas.

Se suspende esta discusión.

ORDEN DEL DÍA

La cuestión de Canarias. El Sr. Domínguez Alfonso apoya su voto particular.

Hace historia de las vicisitudes políticas porque han pasado las islas desde antiguo.

En tonos enérgicos defiende la unidad de la provincia.

Le contesta por la Comisión, el señor Morote, explicando el gran espíritu de concordia en que ésta se ha inspirado.

Termina sometiéndose a lo que la Cámara resuelva sobre los puntos de discrepancia, que ya no considera muy importantes.

El presidente del Consejo interviene, repitiendo su propósito de resolver ahora y sin interrupción el problema, en vista del estado de agitación que se manifiesta en el Archipiélago.

Cree que con una nueva reunión de los representantes de los grupos interesados se podrá ya dejar el dictamen en forma que se apruebe con muy pocas horas de debate.

Se suspende esta discusión.

Presupuesto de Gracia y Justicia. Comienza la discusión de los capítulos referentes a obligaciones eclesiásticas.

Se aprueba sin debate los capítulos XI, XII, XIII y XIV.

El Sr. Azcárate apoya una enmienda al capítulo XV, que se refiere a subvenciones para reparación de templos. No se toma en consideración.

El Sr. Fernández Jiménez pide que se cuente el número de diputados y que se cierren las puertas.

(Entran muchos diputados) El Sr. Iglesias (D. Pablo) habla para protestar de ello.

Los republicanos piden dos votaciones nominales.

Se aprueba el presupuesto de Gracia y Justicia y se levanta la sesión.

La siega del trigo.

Ahora que nos hallamos en la época precisa en que nuestros agricultores se disponen a dar comienzo en todas las regiones agrícolas, a las tareas de la siega, por los diversos procedimientos conocidos, conviene dar a conocer a los labradores ciertas observaciones que, basadas en la experiencia, les han de servir de mucho para ir modificando poco a poco usos y costumbres, nada en armonía con lo que demanda la exigencia de los tiempos modernos.

No vamos a extendernos en consideraciones sobre la ciencia agrícola del porvenir, sino sencillamente a exponer una observación que es fruto de un experimento verdad, el objeto de que nuestros labradores lo practiquen también, en la seguridad de que han de obtener un beneficio positivo.

Es costumbre casi general el retrasar demasiado la siega del trigo. La mayoría de los agricultores no echan mano de la hoz hasta que el grano está completamente seco y las espigas tostadas.

La experiencia demuestra, en contra de esta costumbre, que la época más propicia para la recolección del grano es cuando las dos terceras partes de la caña están ya secas, y el grano, aun cuando se deje señalar por la núa, no conserva ya aquella especie de substancia acicínosa peculiar del grano verde.

Segundo en estas condiciones, se consigue no sólo poner el trigo a cubierto de los insectos granívoros que en muchos puntos son una verdadera plaga, sino además, evitar el continuo peligro de las tempestades y granizadas.

Puede tenerse la completa seguridad de que el grano nada pierde por eso de su peso, porque sabido es que cuando las dos terceras partes de la caña están secas, las espigas no absorben ya las substancias alimenticias del terreno y sólo aprovechan las que circulan en el extremo verde de la planta, fenómeno que se verifica aunque se siegue algo pronto.

Es, pues, indubable que la siega temprana, lejos de ocasionar perjuicios, reporta considerables ventajas.

¿Fantasías?

Supongamos una cámara regia, supongamos en ella al presidente de otra cámara, que si no es regia, tiene algo de soberanía y supongamos también que el Soberano, auténtico, conversa con aquél.

Para mayor claridad, supongámonos en España y a Romanones ante el Rey.

El cronista, como es natural, no puede oír la conversación; pero los gestos dicen mucho, el movimiento de los labios nos revela toda la conversación.

—¿Y cree usted, conde, que no puede vivir hasta el año estrante en el poder el partido liberal?

Hace el conde un movimiento dubitativo y sonríe.

—¡Ah, vamos, al Cree usted que con otro Gobierno. Pues esa es mi tacha.

—¿Por qué han de sucederse los gobiernos debilitando a la colectividad?

—Es nuestro sino, nuestra estrella fatal.

—Sin embargo, Canalejas ha demostrado que se puede vivir.

—Si esto es vivir...

—Lo que yo no quiero que se me tache de poco amigo de los liberales. Tengo el prurito de la imparcialidad en la política. Hasta hoy nadie puede decir que yo le he negado cosa alguna, aun las más difíciles, que me hubiera pedido como necesaria para gobernar.

—Sin embargo, nosotros terminamos siempre antes que los conservadores.

—¡Ah! ¿Y de quién es la culpa? ¿Recuerda usted aquella etapa liberal en que agoté hasta la última figura sobre-

saliente, por entonces, del partido liberal? Cuyó Moret y fué encargado Montero; derribaron a Montero y llamé a López Domínguez; no pudo continuar López Domínguez y acudí a Vega Armijo; hicieron saltar a Vega Armijo y encargué de nuevo a Moret... ¿Se puede hacer más por los liberales?

—Tiene razón V. M.

—Yo no pongo nunca trabas. Sólo exijo que se me trace un programa y que vea propósito de cumplirlo. Cuando viene Maure, me dice el primer día: «Estos son mis ministros, estos mis funcionarios, este mi programa. Haré esto primero, esto después, luego lo otro.» Y yo no me ocupo de más. Cuando me ponen a la firma lo consignado en el programa, matemáticamente lo voy firmando. Hasta que un día me dicen: «La firma de hoy, señor, son estos decretos: la dimisión del Gobierno. Hemos terminado nuestra tarea por ahora.»

—En eso reconocemos todos que no podemos evitarlo. La inseguridad es nuestra característica.

—Y a pesar de todo, se están ustedes sosteniendo contra viento y marea.

—¿No comprende usted mi asombro cuando me dicen: que poco liberal es el Rey? ¿Má?...

—Ya decía un ex ministro, la otra noche, que en ocasiones el que verdaderamente se había ganado la jefatura del partido liberal era V. M.

—Pero yo quiero que radique en quien pueda ostentarla. ¿Nombre? No importan. Actos y perseverancia. Al que sepa sostenerse no ha de faltarle apoyo en esta casa. ¡No digo un año!... Cinco, diez. Mejor cuanto más duradero.

—Indudable.

—Yo no quiero intervenir en interioridades. Deposito mi confianza en una persona y a sus referencias me atengo. Cuando me dige: «Se acabó», yo le preguntaré: «¿Quién debe sucederle?» Y su contestación será la primera consulta.

—No se puede dudar de que el procedimiento es democrático; pero...

—¿Pero qué?...

—Que entonces no continuaré, si este Gobierno cae, el partido liberal...

—Del partido depende; no de mí.

El conde medita, entristecido, y se despidió.

En el automóvil llega al Congreso, donde los amigos del Club de los conjurados esperan al conde.

—¿Qué?...

—Que cuando Canalejas deje el poder lo ocupará Maure.

—Pues es necesario que los presupuestos no se aprueben antes del verano.

—¿Pararemos el carro en Guerra?

—Mejor antes.

—Sí, flores, a sesión.

Ya supondrá el lector que todo esto es una fantasía. ¡Pero tan verosímil!

El infantito Jaime—¡pobre infantito, tan simpático, despierto y alegre!—ha dado su primer paseo en carruaje. El carruaje marchaba lentamente y el niño feliz, mirando tristemente a las flores, a las aves, al sol, silencioso y sombrío, parece pensar en su desgracia.

Resurgirán en su memoria infantil los días del Sanatorio de Friburgo, donde un médico bastante elocuente—¡vive Dios!—prometió curarle; verá después en su cámara regia, blanca y sencilla, la figura doliente de la madre angustiada que le contempla con aflicción doliente; la operación, la cura, los primeros días en el lecho, la primera salida... ¡Cuánto dolor en medio de las fastuosidades de la corte!

De pronto su carita se anima sonriente. Un automóvil viene a escape. De él salta agilmente la reina rubia y recibe en sus brazos al niño. Un beso, otro beso, otro...

—¿Ves los cisnes en el estanque?

El niño pone atención.

—¿Oyes como cantan los pájaros?

Y el infantito, triste, con su dedo minúsculo, levantando lentamente la mano, señala a los árboles frondosos.

—Sí, mi vida, sí oyes...

El automóvil se aleja nuevamente y la reina rubia, esbozándose con el fino pañuelo sus ojos de santa, parece decir:

—Sí, sí, oye. A su madre la oye siempre...

TAF

Madrid, Junio 1912.

Por telégrafo

Primera conferencia

MADRID 25

Consejo de ministros

Anoche a las diez y media se reunieron en Gobernación los ministros, con objeto de celebrar consejo, que terminó a las doce y media.

El señor Canalejas nos dijo que se había tratado de la marcha de los debates parlamentarios; dando a sus compañeros cuenta de la reunión que habían celebrado los jefes de las minorías, para llegar a un acuerdo en la cuestión de Canarias.

El ministro de Fomento ocupó de un expediente relacionado con la Corta de Tablada como forma de arbitrar recursos para los obreros.

El de Gracia y Justicia puso la firma varios decretos de indultos de penas leves.

De las negociaciones franco-españolas no se trató nada.

Melquiadas Álvarez en T. razona

Comunican de aquella villa que ayer llegó Melquiadas Álvarez a quien se le dispensó un recibimiento cariñosísimo.

En la estación se encontraban más de 2.000 personas que descendieron del tren el ilustre tribuno le ovacionó calurosamente.

Una banda de música ejecutó la Marsellesa.

En el casino pronunció un elocuentísimo discurso, que causó indescriptible entusiasmo.

A las cinco de la tarde, y después del banquete con que fue obsequiado por el rico propietario don Julio Montes, se dirigió al local donde se celebró el mitin que estaba completamente lleno de público.

Melquiadas y Zulueta pronunciaron dos hermosos discursos que fueron aplaudidísimos.

De Melilla

El general Aldave telegraficó diciendo que según confidencia del campo moro ha desaparecido el Cherif Hazani, que se presentó en aquel campo después de la muerte del Mizzián predicando la guerra Santa.

Al campamento moro han llegado algunos ginetes de T. ofreciendo a los jefes de la harka el envío de 4.000 ginetes para reforzarla.

Un escándalo en el Congreso

En la cámara popular se produjo ayer tarde un monumental escándalo originado por el diputado por Cartagena señor García Vaso, por si tenía ó no solicitado la palabra con antelación al señor La Cierva, el señor Zavala.

El escándalo arreció, cuando el señor García Vaso, formuló algunas censuras contra el conde de Romanones.

El vocerío se trasladó a los pasillos, donde se hicieron toda clase de comentarios.

Se espera que en la sesión de hoy tenga lugar la segunda parte que amenaza adquirir mayor viveza que alcanzó ayer tarde.

¿Nuevo Sultán?

Despachos de Tanger dicen que en Mogador circulan rumores que aumenta el número de candidatos al nuevo Sultán Mohamed Hiba, que se muestra dispuesto

# NOTICIAS

á afirmar su soberanía entre las cábilas de aquella región.

## Información pública

En el Congreso se reunió ayer tarde la Comisión General de Presupuestos para escuchar el informe que sobre el de Instrucción Pública tenía calculado el señor Alba quien propuso después de una exposición clarísima y metódica, soluciones encaminadas á lograr las mejoras compatibles con la situación actual de la Hacienda.

El discurso del señor Alba produjo extraordinario efecto entre los individuos de la Comisión y numerosos diputados que habían acudido á escucharle.

## Una interpelación.—Las mancomunidades.

En la sesión que el jueves celebre el Congreso explanará su anunciada interpelación sobre la ley de jurisdicciones el diputado radical Emiliano Iglesias.

El viernes comenzará la discusión del proyecto de la ley de Mancomunidades.

## La desgracia de hoy

### Niña arrollada por el tren

En la estación del ferrocarril del Norte, ha ocurrido esta mañana una sensible desgracia, de la que ha sido víctima una preciosa niña de 22 meses. Frente á las bodegas Monge, fué arrollada por el tren especial núm. 1, procedente de Venta de Baños y que llega á esta capital á las 10'45, la niña de 22 meses Petra Fernández, la que en unión de varias amiguitas se entretenía jugando por aquel sitio, sin conocer el peligro que corría.

El convoy pasó todo por encima del cuerpo de la criaturita, separándola completamente la cabeza del tronco y una mano.

El maquinista, según se nos dice, no pudo evitar la desgracia, pues cuando se percató de la presencia de los niños en la vía férrea, era de todo punto imposible detener el convoy, siendo un verdadero milagro que los demás niños se salvaran.

### Las autoridades

En el lugar del suceso se personó, apenas tuvo conocimiento de él, el celoso juez de instrucción Sr. Lopez Arbizú, actuando Sr. Paramo, el Inspector jefe de Vigilancia Sr. García Sanz, los Interventores del Estado Sres. Guerra y Hoyos, el sargento de la benemérita Sr. Castrillo y varios agentes de la policía gubernativa.

El Sr. Lopez Arbizú, después de practicar las oportunas diligencias judiciales, ordenó el levantamiento del cadáver y su conducción al cementerio donde se le practicará la autopsia.

También fué uno de los primeros en personarse en el lugar de la desgracia el médico Sr. Sahagún y el padre y un hermano de la víctima, desarrollándose la consiguiente secuela.

El público comentaba sabrosamente el abandono de la compañía de los ferrocarriles del Norte, que tiene aquellos alrededores en un estado tal, que si no ocurren con más frecuencia desgracias como la de hoy, es debido á la estrecha vigilancia que ejercen los empleados.

El Sr. Gobernador civil que en diferentes ocasiones ha dado terminantes órdenes para que se prohíba el paso del público á las vías para evitar desgracias, disposición que en honor a los modestos empleados ferroviarios se cumple, debe tomar cartas en el asunto y ordenar á la poderosa empresa compañía lo prevenido en los pasos a niveles.

Así lo esperamos de la rectitud del Sr. García del Valle.

**Doctores Alvarado y Alvarado**  
**OCULISTAS**

Calle de la Herrería de 11 á una, 3.º piso, nuevo, 9

Varios vecinos de la Plaza Mayor nos ruegan hagamos el Sr. Alcalde la siguiente pregunta: ¿Por qué se riegan los bancos colocados en aquel paseo á las cinco de la tarde, siendo esta la hora en que el vecindario les suele utilizar?

¿Pretenden los de la manga que en los bancos se registre un fenómeno botánico, ó quieren por el contrario que nadie les utilice?

Hoy ha ingresado en el manicomio, la presunta demente Enlogia Varona Serrano, natural de Ampudia.

Ha sido nombrado maestro interino de Villaelles D. Entiquiano Herrero.

Los serenos encontraron anoche una llave, que en dueño puede recoger en la Jefatura de la guardia municipal.

Ha sido destinado á la Jefatura de Obras Públicas de esta provincia, el sobrestante de la 2.ª división de ferrocarriles D. Buenaventura Basó Galvez.

El presidente de la Cámara Agrícola de Carrion Sr. Carrancio, nos dirige una alocución que no consideramos pertinente publicarla por lo delicado del asunto, objeto de la misma.

La destrucción de las moscas por envenenamiento, con los muchos medios que se emplean, es un inconveniente y un peligro para la salud, porque caen muertas por todas las partes. Más práctico resulta emplear el papel pegajoso «Tanglefoot» (15 céntimos hoja doble droga.), en el cual quedan aprisionadas con los gérmenes nocivos que puedan llevar.

Ayer falleció en el pueblo de Guaza la Sra. D.ª Luisa Camino Solares, á cuya distinguida familia y muy especialmente al viudo D. Eliso Paredes é hijos, enviamos nuestro sentido pésame por la irreparable desgracia que lloran.

### De un balcón á la calle

De un balcón del piso segundo de la casa núm. 43, se cayó ayer tarde á la calle de Riazuelo un niño de cinco años llamado Fabio García, produciéndose la fractura de una pierna y varias contusiones.

El herido fué curado de primera intención por el médico don José Ortega, quien calificó de grave el estado del niño.

El señor Diegago de Hacienda ha puesto el cobro para mañana los siguientes libramientos.

Don Eustaquio Baños, 75 pesetas; Para pago de atenciones de la Caja de Depósitos, 6.574 10.

### El paso del rey

Esta mañana procedente de San Sebastián y de regreso para Madrid pasó por la inmediata estación de Venta de Baños, S. M. el rey á quien acompañaban el marqués de Viana y su ayudante general Sánchez Gómez.

En los andenes de aquella estación se encontraban el gobernador civil de la provincia señor García de Valle, el coronel de la guardia civil de León, el teniente coronel jefe de la benemérita de esta provincia, el jefe de policía señor Yañez y el interventor del Estado señor Hoyos.

El monarca iba descansando.

En la tarde de ayer, la niña Ramona González, de ocho años, que intentaba subir al basamento de uno de los postes de la calle Mayor, tuvo la desgracia de caerse, produciéndose una herida en la cabeza.

El practicante de la Beneficencia municipal Sr. Santa Cruz, hizo la primera cura á la lesionada, cuyo estado fortunadamente es leve.

Desde mañana quedará abierta al público la Casa de Baños del Dr. Fuentes, establecida en la orilla del Río, donde se puede tomar tanto el perfumado baño de placer, como cualquiera de los medicinales que prescriban los señores médicos, pues para ello cuenta el

establecimiento con inmejorables condiciones para servir al público.

## MÚSICA

Programa de las obras que ejecutará hoy la Banda municipal en el paseo del Salón á las nueve de la noche.

- «El 11.º de línea» pasodoble, Carreras.
- «Diana» mazurca, Burón.
- «Retreta Austríaca» Keler-Bela.
- «Lamentos de un preso» valsees, Chueca.
- «La mujer divorciada» pasodoble, Leo Fall.

Emiliano Herrero, natural de Población de Cerrato, tuvo ayer la idea de encaminar sus pasos á una casa *non sancta*, donde estuvo de juerga toda la tarde, y fuera porque el vino le había hecho daño ó porque tenía ganas de armar jaleo, es lo cierto que arrojó á una señorita por la escalera, causándole heridas y contusiones que según se nos dice, tardarán en curar de quince á veinte días.

La herida fué curada por el médico don José Ortega, y el agresor fué detenido por el vigilante Sr. Guadilla, quien puso el hecho en conocimiento del Jefe de vigilancia, y éste á su vez, puso al agresor á disposición del Sr. Juez municipal.

## Sesión

La celebrará mañana la Corporación municipal si se reuna suficiente número de concejales para tratar de los asuntos siguientes:

- Acta de la anterior.
- Invitación del Sr. Vicepresidente de la Comisión provincial de Burgos para asistir al Congreso agrícola regional que se celebrará en dicha ciudad.
- Recepción de obras municipales.
- Instancias solicitando permiso para obras particulares é informes correspondientes.
- Concesión de sepulturas.
- Instancia suplicando la exención de pago de una alcantarilla.
- Distribución de fondos.
- Disposiciones contenidas en los periódicos oficiales de la semana.

## Centrales eléctricas

Instalación completa de las mismas  
Suministro, montaje y reparación de maquinaria eléctrica.  
Tendido de líneas.  
Proyectos y presupuestos gratis.  
Material pequeño de electricidad.

## LA NUEVA ELECTRA

Viuda de C. Garrachón  
Mayor principal, 69

¿Puede V. decir tres veces Winter ces al derecho y tres veces al revés?

**Ninguna señora**  
debe comprar *Corsé* sin antes ver el variado surtido de *modelos de última novedad* que presenta esta casa, á precios sin competencia.

Comercio de tejidos y novedades de Manuel Polo.

## MERCADOS

Palencia, 25.—Más concurrido que lo que esperabamos se ha visto el mercado de hoy, teniendo en cuenta que en muchos pueblos ha dado ya principio la siega de cebadas.

De este cereal es lo que más se ha presentado, pues de trigo apenas si alguna partida pequeña ha llegado.

El campo en general presenta buen aspecto y el trigo llegará á reponerse haciéndose una regular cosecha.

Los precios á que ha cerrado hoy han sido 40 reales la fanega de trigo, 32 centeno, 25,50 cebada y 16 avena.

Valladolid, 24.—En esta nuestra plaza las ofertas de trigo se hacen á 43'50 y de Riaseco á 42.

Se ofrece aquí centeno á 34 y de Peñafiel á 32'50.

La entrada del Arco fué de 700 fanegas, que fueron colocadas á 33'50.

Piden por la cebada de á 26'50, y no se verifican operaciones.

Sin ofertas de avena por falta de existencias.

Medina del Campo, 24.—Entraron 300 fanegas de trigo, que se cotizó á 41 y 41'50 reales y 80 de cebada á 27 y 28. Tendencia del mercado, al alza. Temporal de calor. Se está segando cebada y a garrobas.

## Boletín Religioso

Miércoles.—San Juan y San Pablo hermanos mártires, San Pelayo mártir y San Virgilio obispo.

## Por telégrafo

Segunda conferencia

## MADRID 25

### Derecho reconocido

En la *Gaceta* se publica una resolución de la dirección de primera enseñanza, resolviendo favorablemente varias instancias de maestros de escuelas graduadas anejas á la normal de maestros de Valladolid, reconociéndoles derecho á disfrutar del emolumento de casa habitación.

### Melquiades en Tarazona

Dicen de dicha población que después de terminado el banquete en honor de Melquiades Alvarez, en el que reinó gran entusiasmo, se celebró el mitin de propaganda en el Centro Republicano, haciendo el señor Lomana la presentación de los oradores.

El representante de la Juventud Republicana de Pamplona, invitó al señor Alvarez á que visitase dicha población.

En el mitin hicieron uso de la palabra Anselmo Blanco, Manuel Lorente y Fernando Romero.

A continuación se levantó Melquiades Alvarez, y después de la ovación que se le tributó dijo que la República encarna el espíritu de la democracia, cuya misión es irrealizable con la monarquía.

Rectificó la existencia de las monarquías belga, italiana, inglesa y

alemana, porque han prestado grandes servicios á la patria.

Recordó la obra del inolvidable Costa ensalzándola, y expuso las bases para la conjunción republicano-socialista.

El señor Alvarez fué ovacionado al terminar su discurso.

### Drama familiar

En el pueblo de Callosa Ensacia (Alicante) se ha desarrollado un sangriento crimen que ha causado gran consternación en aquél vecindario.

José Costell riñó con su cuñado Bautista Palacios, infiriendo éste al José una puñalada mortal en el pecho.

El Juzgado se presentó en el domicilio de Bautista, encontrando á la esposa de éste Teresa Mayor muerta á consecuencia de haber recibido cuatro puñaladas y un tiro en a cabeza.

Se dice que el crimen obedece á un drama de familia.

El agresor ha sido detenido.

### Tercera conferencia

MADRID 25

### La mañana del presidente

El señor Canalejas asistió esta mañana á la toma de posesión del señor Moret del cargo de Consejero de Estado, cambiándose entre ambos cariñosos discursos.

El presidente estuvo después en Gobernación enterándose de las noticias recibidas de provincias y luego dió un paseo á pié por Recoletos.

A los periodistas nos envió el recado de que no tenía ninguna noticia que comunicarnos aparte de que anoche celebró una conferencia con los representantes de Canarias y que iba á almorzar con el Conde de Romanones, con el que bajaría á la estación á despedir al rey.

### Créditos para obras

El Consejo pleno de Estado ha aprobado la petición de un crédito extraordinario para obras hidráulicas.

### Reclamando derechos

Una comisión de ingenieros topógrafos ha visitado al señor Alba para hablarle de sus derechos pasivos, con el fin de que se les incluya en el proyecto presentado á las Cámaras.

### Un incendio

Dicen de Ceuta, que se ha declarado un violento incendio en los montes Benzú próximo á la Central de los talleres de las obras de la ciudad.

El viento Poniente, era favorable á que el fuego tomara incremento, por lo que tuvieron que acudir fuerzas de infantería del Serrallo y de Ingenieros, que talaron centenares de árboles para localizar el incendio.

Los daños materiales son enormes, no habiendo ocurrido desgracias personales.

### Huelga general

De París comunican que se han recibido despachos de Marsella diciendo que se ha declarado la huelga general en solidaridad con los obreros marítimos, creando un enorme conflicto.

El prefecto ha comunicado al gobierno francés la noticia, encareciéndole la necesidad de un inmediato arreglo, pues la población se halla aterrada.

## ESTOMACAL

Con el Elixir Saiz de Carlos

se curan las enfermedades del estómago é intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos. Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos.

## DIARREAS

disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más ó menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Lo recetan los médicos.

*De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID*  
Se remite folleto á quien lo pida.

LAS FLORES es el mejor adorno de la casa. Todos pueden cultivarlas adquiriendo los paquetitos de semillas que con la flor litografiada en todas sus colores vende la Droguería LA VIOLETTE, Mayor, 52 y 54.

**GRAN RESTAURANT DE ROMA**  
— DE —  
**Manuel Rodríguez**  
Valladolid

(dueño del antiguo Hotel Iberia de Palencia)  
Santander, núm. 10.—VALLADOLID.  
TELÉFONO NÚM. 188  
Gabinetes para familias ó personas independientes con luz eléctrica y timbres  
Casa especial para bodas y banquetes  
coche de la casa á todos los trenes.

